



Críticas de libros

POR Santiago J. Navarro (majamer@hotmail.com)

Intriga eterna y fantasía gótica



NOVELA

LAS METAMORFOSIS DE ARCHIBALD MALMAISON

Autor: Julian Hawthorne. Editorial: Ardicia, 2019. Páginas: 176.

La editorial madrileña Ardicia ha presentado en los últimos años relatos tan significativos para el género policiaco y para el de la intriga tradicional como *El párroco de Bejlby* (Steen Steensen Blicher) o los reunidos en *El detective del ferrocarril* (Victor L. Whitechurch) y ahora muestra a sus lectores el buen hacer de Julian Hawthorne en *Las metamorfosis de Archibald Malmaison*, narración que conjuga los elementos del gótico y los del relato de alta carga psicológica al servicio de esta historia, en la que el misterio juega su baza narrativa de un modo destacable. El autor es hijo del popular Nathaniel Hawthorne que un buen día concibiera novelas esenciales para lectores y ensayistas de diferentes generaciones, como es el caso de *La letra escarlata* (que también ahora reedita Austral), pero Julian es el creador de otras obras, como *La tumba de Ethelind Fiounguala* (1887), uno de los primeros relatos vampíricos anglosajones, según los especialistas interesados en la producción relativamente desconocida de quien también fue periodista y dejó huella en forma de ensayo y obra narrativa.

Las metamorfosis..., obra de 1879, es, sobre todo, un relato original, muy original: "El primer resultado de sus observaciones fue confirmar su primera impresión de que Archibald no era deficiente. Había cierta vacuidad en la expresión del niño, pero esta era más bien un indicador de ignorancia, no de estupidez. Y, en verdad, parecía ser ignorante hasta límites insospechados". El doctor Rollinson debe hacerse cargo de la situa-

El libro conjuga los elementos del gótico y los del relato de alta carga psicológica al servicio de esta historia, en la que el misterio juega su baza narrativa de un modo destacable

La novela es lo suficientemente rica en prestaciones narrativas como para enriquecer el relato esencial con el itinerario del enfermo y los vaivenes que le supone su enfermedad

ción que da sentido a *Las metamorfosis de Archibald Malmaison* "desconcertado, pero también enormemente interesado" cuando el drama tan solo acaba de originarse y la historia del enigmático Archibald supondrá un tormento para todos aquellos hombres y mujeres relacionados con él y con sus sufrimientos, consecuencias, algunas de ellas, de alucinantes transformaciones.

La novela, sin embargo, es lo suficientemente rica en prestaciones narrativas como para enriquecer, a su vez, el relato esencial con el itinerario del enfermo y con los vaivenes que le supone su enfermedad, si es que puede o debe considerarse como *enfermedad* el conjunto de gracias y desgracias que sacuden la vida de un hombre muy particular y de quienes se defienden como pueden de ellas al vivir sus vidas en contacto directo con la de Archibald. Intriga y fantasía en estado puro son aspectos destacados de cuantos pueblan las páginas de *Las metamorfosis de Archibald Malmaison*, los que nos regala un relato de finales del siglo XIX que conocemos ahora en castellano gracias a la editorial madrileña que, como se ha reconocido con anterioridad, desempolva historias contemporáneas muy alejadas de la popularidad de las de otros libros mucho más conocidos y no necesariamente mejores en lo que a su calidad narrativa respecta. No podía ser de otra manera: Julian Hawthorne ya reconoce en la introducción de esta novela que "la artística gracia propia de los romances es difícilmente reconciliable con el descarnado rigor de los hechos" y confiesa que "la historia que sigue es efectivamente una historia real". Ciertamente: *Las metamorfosis de Archibald Malmaison* es tan real como la realidad de su tiempo que el autor experimenta y, si ya el padre de Julian Hawthorne hubo de enfrentarse a una sociedad tan conservadora y tan puritana como la que muy bien pudo ser la norteamericana de mediados del siglo XIX, Julian Hawthorne no se enfrenta a un enemigo menor en esta feroz novela decimonónica. No es poca cosa, la puesta en escena de la lucha por el equilibrio personal en tiempos de carencias. ●

Aldecoa y 'el hombre de su tiempo'



RELATO BREVE

CUENTOS COMPLETOS

Autor: Ignacio Aldecoa. Editorial: Alfaguara, 2019. Páginas: 760.

El sello Alfaguara acerca, ahora mismo, la excelencia de Ignacio Aldecoa en la creación del relato breve, género al cual aportó libros tan atractivos como *Vísperas del silencio* (1955), *Caballo de pica* (1961) o *Los pájaros de Baden-Baden*, de 1965. El autor, desde luego, también creó novelas de altura, como *El fulgor y la sangre* (1954) y *Gran Sol* (editada por primera vez en 1957, un año después de conocerse *Con el viento solano*), pero fue en el universo desplegado por el cuento donde su prosa precisa destacó de un modo especial. Jesús Fernández Santos y Carlos Edmundo de Ory son algunos de los numerosos escritores y estudiosos que han evaluado la narrativa *cotidiana* y los escenarios que sirvieron de influencia a esa creatividad, la de un Aldecoa capaz de generar gran influencia en distintas generaciones de cuentistas y narradores venideros. Y esta nueva entrega de relatos breves del autor de *El país Vasco* (1962) recupera su innata capacidad para reflejar en sus obras la figura que ya se concibió (y se definió), hace muchos años, como *el hombre de su tiempo*. Afortunados, el tipo de hombre y de mujer del pasado siglo presentes (de un modo crítico o no) en estos relatos valorados positivamente por lectores y docentes a lo largo y ancho de medio planeta. Los cuentos de Ignacio Aldecoa merecen ser leídos por los siglos de los siglos: siempre ofrecen algo nuevo. ●

Conquista del reino y otros agravios



ENSAYO

LA DEUDA PENDIENTE DE ESPAÑA CON NAVARRA

Autor: Pedro Esarte Muniain. Editorial: Pamiela, 2019. Páginas: 448.

En este siglo XXI en el que los peleones Legitimistas navarros todavía luchan por el reconocimiento del expolio al que fue sometido el Reino pirenaico desde el siglo XVI y en el que se extiende el desconocimiento de estos hechos y otros muchos relacionados con ellos, el veterano historiador Pedro Esarte publica un minucioso estudio titulado *La deuda pendiente de España con Navarra*. La oportunidad del ensayo se manifiesta en su contenido y en su orientación, pues nos hablan de los agravios recogidos e

ignorados en las Actas de Cortes pertenecientes a los años que transcurren entre 1503 y 1531 y los textos en cuestión, además de mostrar datos históricos "irrebatibles", constatan la existencia de algunos de los derechos navarros supervivientes tras las últimas conversaciones mantenidas por diferentes Estados en 1524, considerados como tales, aquellos reinos implicados en dichas conversaciones y en las guerras que pudieron haber finalizado con la invasión del reino navarro. ¿Cuándo acabaron dichos conflictos? ¿Han acabado realmente? Muchas son las dudas que siembra el conocimiento de las muy dignas batallas de los navarros durante una época esencial en la historia de la Edad Media y las tres partes del libro vinculan los hechos acaecidos desde los últimos años del reinado de Juan y Catalina hasta la consumación definitiva de la conquista. ¿Son, o no, agravios importantes los reseñados en este libro? Sin duda, el olvido interesado de dicho Estado perpetrado por muchos historiadores del pasado y otros tantos en la actualidad, queda en suspenso, al igual que el olvido de cualquier otra realidad histórica, después de la lectura de *La deuda pendiente de España con Navarra*. ●

Robótica y humanidad



NOVELA

MÁQUINAS COMO YO

Autor: Ian McEwan. Editorial: Anagrama, 2019. Páginas: 360.

Anagrama acaba de presentar algunas de las novelas europeas prometidas más esperadas, entre las cuales se encuentran algunas agraciadas con nombres realmente sorprendentes (*El colgajo* y *El corazón de Inglaterra*) y, como no podía ser de otra manera, el sello barcelonés presenta, dentro de la última cita con la literatura atractiva, la del libro de otro de sus británicos habituales: Ian McEwan, licenciado en Literatura Inglesa y habitualmente considerado como uno de los miembros más destacados de lo que todavía se considera, a su vez, como *generación litera-*

ria en nuestros días. Se trata de un relato de enorme actualidad y atractivo narrativo, pues, si montas en una de las vistosas naves del autor de *Aldershot* (y ésta, *Máquinas como yo*, es una de ellas en todas sus prestaciones), viajas directamente al país de las sorpresas, en este caso, al de las máquinas y en plena efervescencia de la robótica. El brío narrativo del autor de *El placer del viajero*, de *Niños en el tiempo* y *Amor perdurable*, pone el resto: no en vano, Ian McEwan ha sido galardonado con premios como el Booker o el Shakespeare y el invento llamado *Máquinas como yo* también ayuda a reconocer las razones que han conducido a los responsables de estos y otros reconocimientos literarios en su viaje a la supuesta magia de obras como ésta, ambientada en el Londres de los años ochenta del pasado siglo. Pero... ¡jojo!, no es un Londres cualquiera: "Mientras las baterías comenzaban a cargarse, hice café para los dos y luego fui pasando las 470 páginas *online* del manual de instrucciones". No es, por tanto, un mundo sencillo. ●